



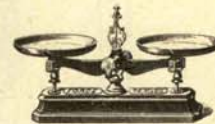
SOCIOLOGIA DEL COCODRILLO

Sabido es que el cocodrilo carece en absoluto de escrúpulos y que además hace gala de un insolente color verde que lo diferencia radicalmente del cuba-libre y de la máquina de coser. Por estas razones no se debe contar jamás con la buena voluntad del cocodrilo. Doménico Raineri se quedó sin dientes por confiado, al tratar de besar a un saurio. Naturalmente, el amor lo justifica todo; pero está demostrado científicamente que no es absolutamente necesario hacer el amor con un cocodrilo. Por otra parte, este tipo de relaciones está lleno de inconvenientes, debidos a la extraña configuración anatómica del bicho. En este sentido, ¿cómo podría definirse el comportamiento del cocodrilo en sus relaciones amorosas con el ser humano? Algunos sociólogos lo califican de «raro». Se sabe, por ejemplo, que el cocodrilo puede ser utilizado a guisa de tijera para entresacar pelo, o como aspirador, previa instalación de un motor entre sus cuartos traseros. En cualquier caso: «... Son muy suyos de ordinario y no suelen coincidir con los humanos en las mismas pruebas de afecto» («El cocodrilo y Eros», doctor Phytt. Ediciones Gadaffi). Tienen, eso sí, una cierta maña para morder, y, pese a su incitante sonrisa, resulta aconsejable subirse a un árbol en caso de encuentro o coincidencia física. Una vez arriba —dada la baja estatura del animal— se pueden leer las obras completas de cualquiera, sin otro riesgo que el propio de la lectura. Lo que no debe hacerse jamás es tomarlo como cónyuge; son más peligrosos que la propia esposa. Ni mucho menos llevarlos a «Zoo loco», si se aficionan es peor. ■ TOLA.



—¿La bella durmiente del bosque? Todo seguido en dirección a aquellos ronquidos.

AMAR, HUNDIR, HACERSE ESO

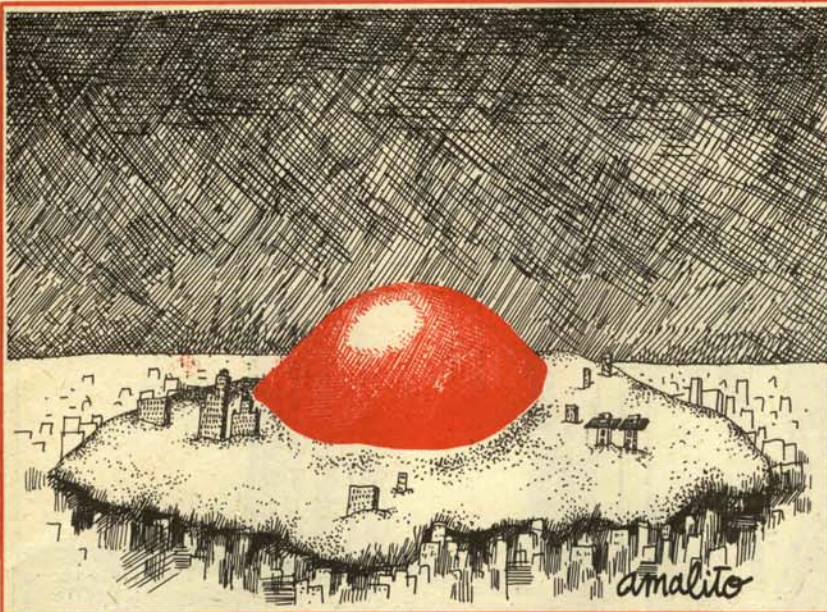


YO soy un gran tipo. Amo a los pobres por lo que son, sin intereses de ninguna clase. Ayer, sin ir más lejos, tuve la suerte de arruinar a un competidor industrial, encarnizado enemigo mío; pues bien, ahora lo amo. Lo amo ferocemente, como sólo yo soy capaz de hacerlo. Esta mañana le he conseguido una vivienda sindical para su pobre familia y voy a emplearlo —a él, que tanto odié— como conserje en mi empresa; para su hijo mayor pienso crear un puesto de botones, y María, su otra ex-here-

dera, está lo bastante rica para utilizarla como camarera privada. Así les doy medios para, entre todos, ganar suficiente dinero; no sé si mucho, pero apretando el cinturón pueden ir mejorando y algún día, ¡quién sabe!, igual son ricos. Cuando llegue ese momento quedaré libre de este compromiso moral y podré hundirlos de nuevo.

Y es que no hay otro camino: ¿Cómo podré ayudar a los pobres si antes no los fabrico?

VIRGINIO



SIGUEN LOS FRAUDES DE LA CARNE

Los fraudes de la carne siguen que es una cosa mala. Para que vean y no digan esta boca es mía antes de tirar la primera piedra, ofrecemos unos cuantos más, que para botón, bien vale una cremallera:

Segovia.—Se ha descubierto el fraude de la carne de la señorita M. G. L. Según pudieron comprobar los inspectores, su mítica delantera no era tal, sino a base de cruzado mágico que te crió.

Soria.—El conocido meapilas don F. H. T. se estaba quedando con el pueblo con la cosa de que la carne es fuerte y lo resiste. Porque resulta que el tío estaba liado con la dueña de un estanco y su hija, ambas a la par. Así que de carne fuerte, nada.

Teruel.—Un empresario de cine cuyas iniciales son H. R. S. ha sido detenido por un fraude de carne. Resulta que anunciaba

una película española de terror como que ponía la carne de gallina, cuando los inspectores comprobaron que ni siquiera ponía la carne de sopicaldo.

Argelia.—Un conocido traficante de mercenarios ha sido detenido por vender carne de cañón en malas condiciones.

Barcelona.—El imitador de estrellas F. H. L. alias "La Tormenta" ha sido detenido en el Barrio Chino, porque resulta que no es que fuera carne ni pescado, como él aseguraba, sino un tío como una casa, que de esta forma se ganaba la vida, después que cerrara por expediente de crisis la fábrica donde trabajaba de fresador.

(Resumen de agencias por Mr. WELLINGTON, en colaboración con M. DUPONT)

